

Nosotros le amamos a él, porque...

1ª Juan 4:9-10

9 En esto se mostró el amor de Dios para con nosotros, en que Dios envió a su Hijo unigénito al mundo, para que vivamos por él.

10 En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados.

1ª Juan 4:19

19 Nosotros le amamos a él, porque él nos amó primero.

1. Mi respuesta al amor de Dios

Deuteronomio 10:12-13

¹² Ahora, pues, Israel, ¿qué pide Jehová tu Dios de ti, sino que temas a Jehová tu Dios, que andes en todos sus caminos, y que lo ames, y sirvas a Jehová tu Dios con todo tu corazón y con toda tu alma;

¹³ que guardes los mandamientos de Jehová y sus estatutos, que yo te prescribo hoy, para que tengas prosperidad?

1ª Juan 5:1-3

¹ Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, es nacido de Dios; y todo aquel que ama al que engendró, ama también al que ha sido engendrado por él.

² En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.

³ Pues este es el amor a Dios, que guardemos sus mandamientos; y sus mandamientos no son gravosos.

2. El primer y más grande mandamiento

Mateo 22:34-38

34 Entonces los fariseos, oyendo que había hecho callar a los saduceos, se juntaron a una.

35 Y uno de ellos, intérprete de la ley, preguntó por tentarle, diciendo:

36 Maestro, ¿cuál es el gran mandamiento en la ley?

37 Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente.

38 Este es el primero y grande mandamiento.

Juan 14:22-24

22 Le dijo Judas (no el Iscariote): Señor, ¿cómo es que te manifestarás a nosotros, y no al mundo?

23 Respondió Jesús y le dijo: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, y haremos morada con él.

24 El que no me ama, no guarda mis palabras; y la palabra que habéis oído no es mía, sino del Padre que me envió.

3. ¿Cómo se ama a Jesús?

Filipenses 3:7-9

7 Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, **las he estimado como pérdida por amor de Cristo.**

8 Y ciertamente, aun estimo todas las cosas como pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor, **por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por basura, para ganar a Cristo,**

9 **y ser hallado en él,** no teniendo mi propia justicia, que es por la ley, sino la que es por la fe de Cristo, la justicia que es de Dios por la fe;

Filipenses 3:7-9 (NTV)

7 Antes creía que esas cosas eran valiosas, pero ahora considero que no tienen ningún valor debido a lo que Cristo ha hecho.

*8 Así es, todo lo demás no vale nada cuando se le compara con el infinito valor de conocer a Cristo Jesús, mi Señor. **Por amor a él, he desechado todo lo demás y lo considero basura a fin de ganar a Cristo***

*9 **y llegar a ser uno con él.** Ya no me apoyo en mi propia justicia, por medio de obedecer la ley; más bien, llego a ser justo por medio de la fe en Cristo. Pues la forma en que Dios nos hace justos delante de él se basa en la fe.*

2ª Corintios 4:5

⁵ Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor, **y a nosotros como vuestros siervos por amor de Jesús.**

Juan 21:15-17

15 Cuando hubieron comido, Jesús dijo a Simón Pedro: Simón, hijo de Jonás, **¿me amas más que éstos?** Le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. El le dijo: **Apacienta mis corderos.**

16 Volvió a decirle la segunda vez: Simón, hijo de Jonás, **¿me amas?** Pedro le respondió: Sí, Señor; tú sabes que te amo. Le dijo: **Pastorea mis ovejas.**

17 Le dijo la tercera vez: Simón, hijo de Jonás, **¿me amas?** Pedro se entristeció de que le dijese la tercera vez: ¿Me amas? y le respondió: Señor, tú lo sabes todo; tú sabes que te amo. **Jesús le dijo: Apacienta mis ovejas.**

4. Conclusión

Lucas 7:36-47

³⁶ Uno de los fariseos rogó a Jesús que comiese con él. Y habiendo entrado en casa del fariseo, se sentó a la mesa.

³⁷ Entonces una mujer de la ciudad, que era pecadora, al saber que Jesús estaba a la mesa en casa del fariseo, trajo un frasco de alabastro con perfume;

³⁸ y estando detrás de él a sus pies, llorando, comenzó a regar con lágrimas sus pies, y los enjugaba con sus cabellos; y besaba sus pies, y los ungía con el perfume.

³⁹ Cuando vio esto el fariseo que le había convidado, dijo para sí: Este, si fuera profeta, conocería quién y qué clase de mujer es la que le toca, que es pecadora.

⁴⁰ Entonces respondiendo Jesús, le dijo: Simón, una cosa tengo que decirte. Y él le dijo: Dí, Maestro.

41 Un acreedor tenía dos deudores: el uno le debía quinientos denarios, y el otro cincuenta;

42 **y no teniendo ellos con qué pagar**, perdonó a ambos. Dí, pues, **¿cuál de ellos le amará más?**

43 Respondiendo Simón, dijo: **Pienso que aquel a quien perdonó más.** Y él le dijo: Rectamente has juzgado.

44 Y vuelto a la mujer, dijo a Simón: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa, y no me diste agua para mis pies; **mas ésta ha regado mis pies con lágrimas, y los ha enjugado con sus cabellos.**

45 No me diste beso; **mas ésta, desde que entré, no ha cesado de besar mis pies.**

46 No ungiste mi cabeza con aceite; **mas ésta ha ungido con perfume mis pies.**

47 Por lo cual te digo que sus muchos pecados le son perdonados, **porque amó mucho;** mas aquel a quien se le perdona poco, poco ama.

Lucas 7:47 (NTV)

*47 »Te digo que sus pecados —que son muchos— han sido perdonados, **por eso ella me demostró tanto amor;** pero una persona a quien se le perdona poco demuestra poco amor.*

1ª Pedro 1:3-9

3 Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos hizo renacer para una esperanza viva, por la resurrección de Jesucristo de los muertos,

4 para una herencia incorruptible, incontaminada e inmarcesible, reservada en los cielos para vosotros,

5 que sois guardados por el poder de Dios mediante la fe, para alcanzar la salvación que está preparada para ser manifestada en el tiempo postrero.

6 En lo cual vosotros os alegráis, aunque ahora por un poco de tiempo, si es necesario, tengáis que ser afligidos en diversas pruebas,

7 para que sometida a prueba vuestra fe, mucho más preciosa que el oro, el cual aunque perecedero se prueba con fuego, sea hallada en alabanza, gloria y honra cuando sea manifestado Jesucristo,

8 **a quien amáis sin haberle visto**, en quien creyendo, aunque ahora no lo veáis, os alegráis con gozo inefable y glorioso;

9 obteniendo el fin de vuestra fe, que es la salvación de vuestras almas.

Efesios 6:23-24

23 Paz sea a los hermanos, y amor con fe, de Dios Padre y del Señor Jesucristo.

24 **La gracia sea con todos los que aman a nuestro Señor Jesucristo con amor inalterable.** Amén.